



Las habilidades sociales, factor clave para una interacción efectiva

Social skills, a key factor for an effective interaction

Habilidades sociais, um fator chave para uma interação eficaz

Consuelo Haydee Mendoza-Medina^I
comendoza@ucvvirtual.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-1550-1441>

Correspondencia: comendoza@ucvvirtual.edu.pe

Ciencias de la educación
Artículo de revisión

***Recibido:** 20 de diciembre de 2020 ***Aceptado:** 09 de enero de 2021 * **Publicado:** 01 de febrero de 2021

- I. Magister en Psicología Educativa, Profesora de Educación Primaria en la I.E 80131 de Huamachuco, Actual Doctorando en Educación en la Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Resumen

El artículo de revisión tiene como objetivo principal abordar la importancia de las habilidades sociales para lograr una interacción efectiva; destacando las conductas que nos permiten promover y practicar mejores relaciones interpersonales, para valorar al otro como a uno mismo. Asimismo, posibilita la reflexión cercana de las relaciones con los demás en distintas situaciones, para entender el proceso del individuo en la sociedad y su valor dentro de ella. La metodología que se emplea es de una revisión bibliográfica analítica y argumentativa. Se utilizó el protocolo prisma y criterios de selectividad sobre lo fundamental y útil de la temática de estudio. Como resultados, se confirma que las habilidades sociales constituyen un rol fundamental dentro de la sociedad y que al complementarse con los valores mejora la convivencia ciudadana; además de generar un impacto en la educación en el logro de competencias sociales, permitiendo que el individuo se desenvuelva con sus pares de manera asertiva y empática. Las habilidades sociales son una carta de presentación para un futuro exitoso en lo laboral y profesional de las personas.

Palabras claves: Habilidades sociales; valores; convivencia; sociedad.

Abstract

The main objective of the review article is to address the importance of social skills to achieve effective interaction; highlighting the behaviors that allow us to promote and practice better interpersonal relationships, to value the other as oneself. Likewise, it enables close reflection on relationships with others in different situations, to understand the process of the individual in society and their value within it. The methodology used is an analytical and argumentative bibliographic review.

The prisma statement and selectivity criteria were used on the fundamental and useful of the study topic. As results, it is confirmed that social skills constitute a fundamental role within society and that by complementing them with values, citizen coexistence improves; moreover, it emphasizes an impact on education in the achievement of social competences, allowing the individual to develop with their peers in an assertive and empathetic way. Social skills are a cover letter for the successful future in the working and professional environment.

Keywords: Social skills; values; coexistence; society.

Resumo

O presente artigo de revisão tem por objetivo primário abordar a importância das habilidades sociais para atingir uma interação eficaz; destacando os comportamentos que nos permitem praticar e fomentar melhores relações interpessoais, a fim de valorizar o outro como a si mesmo. Igualmente, o presente artigo possibilita a reflexão próxima das relações com os outros, em diferentes situações, para entender o processo do indivíduo na sociedade e o seu valor dentro dela. A metodologia utilizada provém de uma revisão bibliográfica analítica e argumentativa. Utilizou-se o protocolo prisma e critérios de seleção que exploraram o fundamental e o útil do tema de estudo. Os resultados obtidos na investigação confirmam que as habilidades sociais desempenham um papel fundamental dentro da sociedade e que ao ser complementadas com os valores, elas melhoram a convivência cívica; além de gerar um impacto na educação, na obtenção de competências sociais, permitindo que o indivíduo desenvolva-se com seus pares de forma assertiva e empática. As habilidades sociais são uma carta de apresentação que permitem alcançar um futuro de sucesso tanto no âmbito do trabalho como no âmbito profissional.

Palavras-chave: Habilidades sociais; valores; convivência; sociedade.

Introducción

El ser humano es un ente biopsicosocial, por ello tiende a vincularse con otras personas, con la finalidad de lograr acoplarse al mundo circundante. En ese sentido socializar se torna fundamental, puesto que posibilita la convivencia en diversos escenarios como, por ejemplo: en el lugar de trabajo, la escuela, las universidades y demás espacios donde se conglomeran las personas. Las formas de pensar, de dar opiniones, la forma de ser y de actuar buscan que el individuo sea sociable, que fomente la integración, la cooperación, el trabajo en equipo, las interacciones sociales y la paz dentro de un contexto igualitario (Martínez, 2014).

Con respecto a la interacción efectiva, cabe mencionar cuáles son sus efectos en los individuos, dentro los cuales podemos destacar: la facilidad de dar opiniones, la forma de ser y de actuar, fomenta la integración, la cooperación, el trabajo en equipo, además de la paz dentro de un contexto igualitario. La construcción de un sistema de relaciones sociales permite la aceptación, integración, inclusión, valoración, libertad de expresión, autonomía y liderazgo.

Una buena convivencia parte de buenos ciudadanos con principios morales y sociales. La vinculación con otros sujetos y el ambiente que le rodea al hombre favorecen conductas adecuadas

para conseguir el propósito ante situaciones sociales específicas. Por lo tanto, las habilidades sociales siempre se desarrollan en función de la cultura en la que se ha desarrollado el sujeto, el contexto en el que interactúa y de factores que la determinan (Betancourth et al., 2017).

Aquellas capacidades que definen las habilidades sociales son las que hacen posible que el ser humano pueda manejar mejor sus esquemas de interacción gracias a su autoestima, empatía, y asertividad, las cuales permiten y engloban el saber actuar y convivir juntos ,como parte de una competencia social (Youtricha, 2019).

Metodología

Este trabajo de investigación bibliográfica consiste en una síntesis teórica y argumentativa de diversos aportes y contribuciones científicas de la psicología, ciencias sociales y básicamente de la psicología educativa, brindando una interpretación descriptiva del desarrollo de la conducta y comportamiento de las habilidades sociales en el individuo dentro de la sociedad. Por lo cual, la metodología usada es de un estudio de tipo documental. Se fundamenta en la revisión organizada, exploratoria, amplia y crítica de distintas fuentes documentales con un proceso de análisis científico, aplicando criterios de selectividad sobre lo fundamental y útil de la temática a tratar. Es por eso que se parte de una revisión sistemática usando el protocolo prisma en su diagrama de flujo. Primero se identificó, el registro y recopilación de cincuenta fuentes entre artículos científicos y libros virtuales que se encontraban indexados en distintas revistas nacionales e internacionales. Luego se hizo una revisión analítica del total de fuentes de manera específica según la variable de estudio para establecer coincidencias, similitudes o diferencias entre uno y otro; quedándose así solo con cuarenta fuentes documentales, de los cuales diez fueron excluidos porque presentaban resultados terapéuticos sobre la variable, obteniendo así una diferencia de treinta registros que fueron evaluados para la elegibilidad descartándose de todos ellos cinco, porque no mostraban y no respondían a resultados explícitos de la temática tratada. Finalmente, solo de incluyo en la revisión bibliográfica veinticinco fuentes documentales de acuerdo a criterios de relevancia antes mencionado para alcanzar el propósito del presente estudio con ciertos procesos que avalen la confiabilidad y validez en la manifestación de resultados.

Resultados y discusión

La educación se ha convertido en el pilar para los cambios en sociedad, es por eso que se propone que en pleno siglo XXI se promueva la cooperación, la comunicación, la integración, donde se resalte las competencias personales y sociales como: la autonomía, el trabajo en equipo, la empatía, la autoestima y la asertividad; siendo aspectos fundamentales e importantes para la vida en sociedad y así poder desenvolverse en este mundo cambiante y globalizado (UNESCO,2011).

En el Perú según la ley general de educación N° 28044 en el artículo 53° y Proyecto Educativo Nacional al 2036 proponen que los estudiantes tienen el derecho a ser tratados con amor y respeto como parte de su formación integral, garantizando su salud mental y su desarrollo social en relación a una buena convivencia. Esto se aplica en todas las instituciones educativas a través de actividades y experiencias tutoriales que permiten el bienestar y el involucramiento de los estudiantes dentro de su contexto social. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), determina que el progreso en sociedad debe darse de manera equilibrada en el individuo en relación a sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales las cuales permiten afrontar los retos de la vida y así poder desempeñarse de manera eficiente en el campo laboral y lograr sus metas en el futuro. Es necesario que en los distintos países se implementen programas que funcionen como tratamiento en el aumento de habilidades sociales y emocionales (OCDE,2015).

La organización mundial de la salud establece que el bienestar emocional permite en el individuo el logro de habilidades sociales, partiendo de los lineamientos de la salud mental. Se pretende promover el desempeño social positivo, donde las personas sepan actuar con una conducta de integración y aceptación dentro de un contexto de equidad que involucre competencias interpersonales, donde exprese lo que siente y desea, respetando al otro como a uno mismo aplicando en todo momento los valores morales y éticos.

La ley general de salud N° 26842 dispone en el artículo 14° que todo individuo tiene el derecho de involucrase de manera individual y colectiva en programas de mejoramiento de su salud mental y moral. Esto no quiere decir que sea vista como una enfermedad, sino que se estimule y se promueva las habilidades sociales y emocionales como parte de su formación personal, porque el bienestar social se debe trabajar desde la familia, escuela y contexto cultural para que el individuo actúe con una actitud humanista y ciudadana las cuales le permitirán afrontar los cambios repentinos que se da en la sociedad (Paz, 2015).

Las habilidades sociales son una agrupación de comportamientos que se aprenden. En cuanto a lo social hay que considerar que aporta a lo impersonal, puesto que una adecuada vivencia de estas conllevará a una satisfacción personal e interpersonal. Las habilidades sociales juegan un rol fundamental en la adquisición de apoyo social fuera del entorno familiar (Flores et al., 2016).

Las naturalezas de las personas las convierten en seres sociables, gracias a esta característica tratarán de vincularse con otros, además procurarán cubrir sus necesidades por medio de las relaciones logradas dentro de la sociedad. Durante la convivencia las personas van a ser testigos de una serie de conductas, que van a repercutir en sus emociones y en sus pensamientos. Todos los elementos van a incorporarse en la construcción de la personalidad de las personas, facilitando sus relaciones con sus pares. Las habilidades sociales y la comunicación son necesarios para la vida de las personas, su impacto se aprecia en su vida personal, familiar y escolar (Chalán y Olivera, 2018). Podemos decir que las habilidades sociales son una agrupación amplia de manifestaciones conductuales que denotan interacción social exitosa, caracterizada por la facilidad de manifestar lo que se piensa sin herir a los demás, facilidad para expresar emociones, puntos de vista, realizar trabajos cooperativos, empatía, así como también adaptación a diversos entornos sociales, conllevando a la persona entablar saludables vínculos amicales, y vínculos laborales productivos, en los estudiantes universitarios las habilidades sociales les ayudarán a alcanzar un éxito académico y profesional loable (Villegas et al., 2018).

Las habilidades sociales hacen referencias a la capacidad del individuo por medio de la cual puede percibir, entender, descifrar y responder los estímulos sociales, en especial los que emanan de los demás (Betancurth, et, al., 2017).

Por lo tanto, son una secuencia de comportamientos y gesticulaciones que expresan emociones, además de deseos y cualidades de forma adecuada, ayuda a resolver de forma favorable los problemas que puedan suscitarse con los demás.

Una conducta social es emitida dentro de un contexto interpersonal que se inicia con el uso de la comunicación al expresar sentimientos, ideas, preferencias, opiniones o derechos de ese individuo de acuerdo a la situación, respetando las conductas de los demás, se puede decir que las competencias sociales vienen hacer capacidades y destrezas que permiten relacionarse con su entorno tomando como partida y factor importante a las habilidades de comunicación (Losada, 2018).

El hombre vive una continua transformación de desarrollo y aprendizaje con una constante relación entre lo genético y su medio social. El proceso de socialización se va dando a través de un complicado proceso de interacción de variables personales, ambientales y culturales. La familia es el primer lugar donde se producen los primeros intercambios de conducta social y afectiva, valores y creencias, pues son los primeros modelos de conducta social afectiva que transmitirán acuerdos y valores; para aprender establecer relaciones con el prójimo (Flores et al.,2016).

Las habilidades sociales tienen distintas capacidades que la consolidan, las cuales ayudan al individuo, actuar dentro de un contexto de forma acertada.

La empatía, permite actuar con comprensión y apoyo hacia los demás en ciertas circunstancias, poniéndose en su lugar, para poder así sentir su punto de vista, sus reacciones, sentimientos y saber cómo es la vida para esa persona, incluso le ayuda a mejorar las interacciones sociales y la convivencia. Esta habilidad ayuda a la mejora del proceso de la socialización y el desarrollo de la personalidad a lo largo de la formación del ser humano. Las personas con gran capacidad de empatía son capaces de conectarse y responder adecuadamente a las necesidades del otro. Por eso desde edades muy tempranas se debe enseñar a compartir sus sentimientos e ideas como también a respetar aquellos sentimientos e ideas de los demás, provocando que el otro se sienta muy bien con él, manteniendo su equilibrio emocional; la asertividad dentro de las habilidades sociales está definida como una actitud de autoafirmación, donde se adopta la expresión de nuestros sentimientos, necesidades y opiniones, respetando al mismo tiempo la del otro permitiendo así el desarrollo de la autoestima y de las capacidades comunicativas haciéndola honesta y directa. Su constitución se basa en tres áreas principales como: la autoafirmación que implica el defender nuestras posiciones personales en distintos ámbitos teniendo en cuenta nuestros derechos, también la expresión de sentimientos positivos donde se manifiesta los elogios, y las muestras de agrado hacia los demás. Por último, está la expresión de sentimientos negativos que implica manifestar los desagradados y las inconformidades de manera correcta con una justificación previa. La personalidad, la adaptación social y emocional, son factores relevantes en el desarrollo de la autoestima determinando así la confianza y la autonomía para hacer frente a las críticas de los demás. Esto significa que el desarrollo integral de la persona depende de la autoestima y las habilidades sociales, pues se complementan y desempeñan un papel clave para el logro de potencialidades y la inserción de las personas en la sociedad (Alvarado, 2017; Bermejo, 2017; Rodas, 2016; Pérez et al., 2017).

La pérdida de los valores y la existencia de problemas de índole social cada vez está más afectando las buenas relaciones con los demás. El desarrollo moral como eje principal de una conducta socialmente practicada, busca en el individuo una construcción racional, autónoma y con práctica de valores, permitiendo entre los seres humanos reencontrarse, aceptarse y valorarse expresada en conductas de empatía, asertividad y autoestima.

La adquisición de los valores tiene por finalidad realizar con plenitud las habilidades sociales además constituye la primera puerta para desenvolverse correctamente esto implica saber aquello que es adecuado no obstante este paralelismo en torno a lo que es correcto está conformado por los valores y también por el conocimiento de cómo debemos de actuar es decir desarrollar un comportamiento apropiado puesto que las habilidades sociales y los valores se retroalimenta, la práctica de los habilidades sociales permitirán el fortalecimiento de los valores y a su vez la generación de nuevos de acuerdo a su influencia esto quiere decir que letradas las habilidades sociales. Existen un grupo de valores que podemos cumplir para una mejor convivencia con nuestros semejantes y que nos permiten comprender de alguna manera él porque es que las personas se desenvuelven de una determinada forma frente a diversas situaciones. Asimismo, qué es lo que los moviliza y qué es lo que los impulsa para efectuar determinado comportamiento. Los valores además ayudan a explicar y a comprender el modo de operar, el modo de actuar y cómo es que las personas toman decisiones para aplicarlas. Esto se debe a que se encuentran influenciados por el sistema que cada individuo acoge o adopta (Pacheco y Huarasaya, 2017).

La sociedad está siendo cada vez más compleja y cambiante, donde va progresando el pensamiento único y las tendencias que suponen la imposición de las ideas y comportamientos ante los demás, por ello las habilidades sociales se convierten en el catalizador más relevante de la convivencia, la cual debería de estar direccionada hacia la disminución de conductas violentas para la mejora de los ambientes de aprendizaje al interior de la escuela y fuera de ella. La convivencia requiere de muchos aprendizajes y de prácticas para su debida promoción. Además de la coexistencia con otras personas que supone una serie de comportamientos como la tolerancia, el respeto, la resolución de conflictos de forma pacífica, asertiva y empática. El aprender a convivir juntos supone la finalidad fundamental de la educación básica ya que ello permite contribuir efectivamente a la construcción de sociedades democráticas y por ende más justas (Gutiérrez y Pérez, 2015).

Cruz et al., (2018), mencionan que las habilidades sociales son un factor indispensable e imprescindible para afrontar, resolver y tomar decisiones ante situaciones conflictivas como eje en la convivencia ciudadana. Es necesario trabajar sobre la construcción de un sistema que mantenga el respeto por los derechos personales y ajenos, la distinción entre los estilos de comunicación asertivo, agresivo y pasivo. El trabajo a nivel de pensamiento y conductas, lo cual va incidiendo en las competencias sociales, tales como mantener conversaciones de respeto a las ideas ajenas, expresar lo que uno siente, manifestar los agrados y desagradados, defender nuestros derechos, pedir favores, rechazar peticiones, hacer cumplidos, disculparse o admitir ignorancia, afrontar críticas y responsabilidades, mientras que para García y Méndez (2017), la convivencia abarca todos los momentos de la vida de un ser humano dentro de la escuela, de la familia, de la comunidad y de toda la sociedad en general. Promueve el aspecto moral y los valores, es decir la competencia social como factor clave para una buena convivencia para el establecimiento y mantenimiento de las relaciones personales.

A lo largo de nuestra vida la forma de interacción con muchas personas y cómo lo hagas determina no sólo nuestro comportamiento sino también el de los demás. Ser buenos ciudadanos conlleva a un actuar con igualdad y respeto por el otro para una mejor convivencia armoniosa y democrática (Alba et al.,2017).

Es por eso que la educación y el aprendizaje de las habilidades sociales se inicia en el hogar, se aprende de la familia, reforzándose después en la institución educativa, donde se busca promover la competencia social y poner en práctica un diseño didáctico que implemente estrategias que aporten mejoras en la interacción e interrelación entre estudiantes y con toda la comunidad educativa, pues esto se aprende y por lo tanto se enseña (García y Méndez, 2017).

En la sociedad peruana va en aumento los problemas sociales y muchas dificultades de interacción social entre estudiantes. Lo cual conlleva a que se debe tomar medidas de prevención oportunas desde los hogares y las instituciones educativas con la finalidad de orientar, encaminar y guiar en el aprendizaje y formación del desarrollo de habilidades sociales para una adecuada convivencia, pues las competencias sociales no son un rasgo de la personalidad, sino un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos al largo de la vida (Briones, 2019).

Las instituciones educativas han tenido, en los últimos años, una función prioritaria y se han dedicado a la transmisión de conocimientos, dejando de lado las habilidades sociales dominantes, que favorecen el bienestar interpersonal y personal del alumno. No obstante, la importancia de

educar o entrenar al niño en habilidades sociales se debe principalmente a que le permitirán demostrar una comunicación segura y además a que pueda desenvolverse bien con los demás niños, en especial en actividades cooperativas, asimismo tendrá la facilidad de dominar sus emociones de manera adecuada. Donde, el niño no desmotivará con suma facilidad por la manifestación de los diversos reveses y desafíos que deba de enfrentar, adquirirá la capacidad de aceptar las responsabilidades sin sentirse abrumado. También, le será fácil el seguir indicaciones y reglas necesarias para conservar el orden del grupo. El niño podrá realizar diferentes conductas como la de compartir, esperar su turno y aceptar que otros se expresen sin interrumpirlos. Por consiguiente, podrá planificar, podrá desarrollar su creatividad y le será factible trabajar para alcanzar una meta. Estas habilidades que el alumno debe de adquirir en edades tempranas las transformará en conductas de mayor complejidad más adelante, no obstante, algunos niños no se percatan o desconocen la manera de iniciar conservar y concluir un diálogo, pero cabe destacar que esta habilidad debe de ser lograda dentro del claustro educativo para su éxito académico. Otra habilidad importante para la vida que se debe iniciar desde temprana edad es la de negociar, debido a que podrá reemplazar las tendencias de manipulación u opresión hacia otras personas (Calderón, et al., 2020).

La enseñanza de las habilidades sociales es una responsabilidad de las instituciones educativas junto con la familia. Donde toda la comunidad educativa participe de manera interactiva y cooperativa, para que así los estudiantes vayan desarrollando comportamientos y actitudes sociales orientadas a un buen actuar dentro de la sociedad. Es necesario incluir programas, talleres y distintas estrategias psicopedagógicas a lo largo del proceso enseñanza y aprendizaje como parte de la formación integral y el logro de competencias de los estudiantes para futuros exitosos como líderes sociales dentro de un mundo globalizado donde los cambios son progresivos (Tapia y Cubo, 2017).

Las habilidades sociales junto con la práctica de valores en los estudiantes determinan las actitudes y comportamientos como buenos ciudadanos dentro de la sociedad. Es así que los éxitos escolares, profesionales y laborales no solo dependen de las capacidades intelectuales sino de esas competencias sociales que se ponen en práctica para el bien común y solo con el desarrollo de esas competencias se podrá erradicar la realidad ante la indiferencia en que estamos sumergidos actualmente entre individuos (Vargas y Carzoglio, 2017; Villar, 2018).

Conclusiones

Las habilidades sociales son experiencias aprendidas y adquiridas, para llevarse bien y relacionarse con los demás. Constituye una práctica de socialización que modula una manera de vivir en sociedad.

Los valores y las habilidades sociales se complementan en el actuar diario y se consolidan en la formación personal y social del individuo con actitudes y comportamientos que la definen.

La sociedad actual exige individuos portadores de una actitud y aptitud ciudadana como resultado de una amplia formación moral que toma como paralelo a las habilidades sociales y a sus capacidades que la promueven como: el autoestima, asertividad y empatía favoreciendo así el desarrollo integral del individuo.

Al analizar las habilidades sociales que presenta una persona y los valores que demuestra, nos permitirá estimar algunos rasgos de su personalidad, sus motivaciones y que es lo que lo impulsa a comportarse de forma determinada.

Dentro del enfoque intercultural orientado al bien común para el desarrollo de competencias sociales es necesario y de suma importancia tomar los aportes de la educación sobre el aprendizaje social, pues determina los cambios y aprendizajes de buenas conductas y comportamientos de interacción. Las habilidades sociales son centrales para la enseñanza, el aprendizaje y la sana convivencia entre seres humanos.

El valor de las habilidades sociales está en promover el acceso a la realización del ser, la calidad humana, fomento del respeto y la determinación con el estilo de vida a asumir en sociedad. Las competencias y actitudes sociales abarcan los comportamientos interactivos, en donde se ha determinado que nuestra posibilidad de sobrevivir como especie ha dependido de nuestra habilidad para vincularnos con los demás y de la convivencia ciudadana.

Referencias

1. Alba Corredor, G., Justicia-Arráez, A., Pichardo Martínez, M. C., & Justicia Justicia, F. (2017). Aprender a Convivir. Un programa para la mejora de la competencia social del alumnado de Educación Infantil y Primaria. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 11(31). <https://doi.org/10.14204/ejrep.31.13105>

2. Alvarado, C. C. C. (2017). Empatía y habilidades sociales. Universitas Nusantara PGRI Kediri, 01, 1–7. <http://www.albayan.ae>
3. Bermejo, J. (2017). Empatía Terapéutica. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), 1689–1699. <https://www.edescler.com/img/cms/pdfs/9788433025395.pdf>
4. Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., & Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comun. 11, 133–148. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5922283.pdf>
5. Briones, H. (2019). Habilidades Sociales: Una Revisión Teórica. 27. [http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/5731/Briones Moya%20Hilda.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/5731/Briones%20Moya%20Hilda.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
6. Calderón, R., Novoa, P. F., Ramirez, Y. P., Uribe, Y. C., & Cancino, R. F. (2020). Aprendizaje cooperativo y habiliades sociales en niños de tres años. *REVISTA EDUSER*, 21-22. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/EDUSER/article/view/2422/1994>
7. Cruz Pérez, M. A., Ortiz Erazo, M. D., Yantalema Morocho, F., & Orozco Barreno, P. C. (2018). Relativismo cultural, etnocentrismo e interculturalidad en la educación y la sociedad en general. *Academo Revista de Investigación En Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 179–188. <https://doi.org/10.30545/academo.2018.jul-dic.10>
8. Flores Mamani, E., Garcia Tejada, M., Calsina Ponce, W., & Yapuchura Sayco, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la universidad nacional del altiplano – puno. *COMUNI@CCIÓN: Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 5–14. <https://www.redalyc.org/pdf/4498/449849320001.pdf>
9. García Esparza, A., & Méndez Sánchez, C. (2017). El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primaria. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 16(30), 151–164. <https://doi.org/10.21703/rexe.2017301511648>

10. Gutiérrez, D., & Pérez, E. (2015). ESTRATEGIAS PARA GENERAR LA CONVIVENCIA ESCOLAR. UNAM, 63-81 <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/71150/62860>
11. Laland, K. N., & Rendell, L. (2019). Teoría del aprendizaje social. In *Encyclopedia of Animal Behavior* (pp. 380–386). <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-813251-7.00057-2>
12. Losada, L. (2018). Reflexión y construcción del conocimiento en torno a las habilidades sociales y la competencia social. *Revista Caribeña de Investigación Educativa (RECIE)*, 2(1), 7–22. <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i1.pp7-22>
13. Lourdes, J. (1997). Valores Sí, Valores No, Valores Cómo. *Revista Electrónica Sinéctica*, 10, 1–7. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99826032007>
14. Martínez Ruíz, V. (2014). Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo*, 28(63), 61. <https://doi.org/10.21500/01212753.1488>
15. OCDE, Cultura, O. de la N. U. para la E. la C. y la, & Instituto de Estadística de la Unesco. (2015). Habilidades para el progreso social: El poder de las habilidades sociales y emocionales. In *Habilidades para el progreso social* (Issue 28). <https://doi.org/10.1787/9789264253292-es>
16. Pérez, C., León, Q., Nayely, K., Coronado, G., & Alfonso, E. (2017). Empatía, Comunicación Asertiva Y Seguimiento De Normas. Un Programa Para Desarrollar Habilidades Para La Vida. *Enseñanza e Investigación En Psicología*, 22(1), 58–65. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161005.pdf>
17. Rodas, C. (2016). Habilidades Sociales En Los Niños Y Niñas De 5-6. [https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/23404/1/PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.pdf](https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/23404/1/PROYECTO_DE_INVESTIGACION.pdf)
18. Pacheco, S., & Huarasaya, S. (2017). HABILIDADES SOCIALES Y VALORES INTERPERSONALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA CLÍNICA ODONTOLÓGICA. *Rev. Evid. Odontol*, 52-53. https://www.researchgate.net/publication/328996661_Habilidades_Sociales_en_la Infancia_y_Adolescencia
19. Paz, F. A. (6 de Octubre de 2015). NORMAS LEGALES. *El Peruano*, págs. 2-48. https://busquedas.elperuano.pe/download/full/EmEPQ_vaKDu95Y1aHF1a39

20. Tapia-Gutiérrez, C. P., & Cubo-Delgado, S. (2017). Relevant social skills: Perceptions of multiple educational actors. *Magis*, 9(19), 133–148. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-19.hsrp>
21. UNESCO. (2011). La UNESCO y la educación “Toda persona tiene derecho a la educación.” *Unesco*, 1, 34. <https://doi.org/ED-2011/WS/30-CLD4062.11>
22. Vargas, F., & Carzoglio, L. (2017). La brecha de habilidades para el trabajo en América Latina: Revisión y análisis en la región. http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/brechahabilidades_cinterfor2017_seg_0.pdf
23. Villar Rueda, I. (2018). Intervención Sobre Habilidades (Sevilla). [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/83888/Irene Villar Rueda. TFG 2017-2018 %282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/83888/Irene_Villar_Rueda_TFG_2017-2018%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
24. Villegas Castrillo, E., ; Suriá Martínez, R., ; Escartín Caparros, M. J., & ; Lillo Beneyto, M. A. (2018). Las Habilidades Sociales y su implicación en la formación de las y los futuros profesionales del Trabajo Social. *Redes De Investigación En Docencia Universitaria*. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/84862/1/Redes-Investigacion-Docencia-Universitaria-2018_11.pdf
25. Youtricha, S. (2019). Diferencias de habilidades sociales. *Duke Law Journal*, 1(1), 1–13. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

2020 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).